

# EL METALÚRGICO ESPAÑOL

PERIÓDICO MENSUAL

BOLETÍN DE LA FEDERACION METALÚRGICA ESPAÑOLA



La Redacción no responde de los artículos firmados.

No se devuelven los originales.

Suscripción anual: UNA peseta.

PAGO ANTICIPADO

Redacción, Administración y correspondencia á

SALVADOR TORRES

Gato, 4, primero.

## IMPORTANTE

*Al comunicar nuestras primeras impresiones á todos los adheridos á esta Federación, manifestamos nuestros deseos de dar á esta publicación el verdadero carácter del obrero metalúrgico, y como verían nuestros compañeros en el número pasado, introducimos la mejora de un grabado, á la cabeza, que demuestra nuestras aspiraciones, creyendo esta Oficina que habrá sido del agrado de todos los lectores.*

*Ahora bien; como quiera que la vida de este BOLETÍN depende sólo y exclusivamente del apoyo material que las Sociedades federadas remiten para su publicación, llamamos la atención de todas las Sociedades que pertenecen á esta Federación, para que se fijen en el estado de cuentas que esta Oficina publica mensualmente, rogando al mismo tiempo hagan los esfuerzos debidos para que no sufra quebranto órgano tan necesario para nosotros.*

Por la Oficina de la Federación,  
Salvador Torres.

## Los metalúrgicos españoles y la huelga general.

No hay para qué manifestar la alegría que recibo cuando á mí llegan las noticias de que en tal ó cual pueblo ó región, los metalúrgicos se han declarado en huelga, exigiendo ó reclamando algunas mejoras de sus constantes explotadores; lo que no puedo llegar á comprender es que, una vez la lucha iniciada, cuando se han hecho los primeros ejercicios, cuando

algo duchos en el arma que se está esgrimiendo, cuando después de algunos días la lucha empieza á tomar carácter de huelga general, porque se han podido vencer algunos obstáculos que al principio interrumpían la marcha del movimiento, entonces, cuando la lucha debiera ser más enérgica, porque está más cercano el triunfo, nos trae el telégrafo primero, y después el correo, la lamentable noticia de: «La huelga que sostenían los metalúrgicos de... ha terminado en sentido desfavorable para los obreros, á causa del poco espíritu societario y de la traición que han hecho, etc., etc.»

Siempre se solucionan con algún pero ó manzano, cuando no las dos cosas á la vez, y no es que se diga por ganas de llenar cuartillas; hechos prácticos nos lo demuestran; con enunciar los dos intentos que en pro de las ocho horas y en poco tiempo se han hecho en Barcelona, no habiendo conseguido más que aletargar un tanto los ánimos, quedando adormecidos para un tiempo más ó menos largo; sumando á éstos el intento que hizo Sevilla en reclamación de las ocho horas, hace unos cuatro ó cinco meses, teniendo que entregarse, sin conseguir su intento, á causa de la miseria de unos y el enfriamiento de otros; añadiendo las huelgas de solidaridad de Figueras, de Alcira, localidades ambas que, después de perder la lucha, han quedado disueltas las sociedades, la primera por persecución burguesa-autoritaria, y la otra por el vacío que han hecho en ella los imbéciles. Siguiendo á éstas Granada, que al solucionarse, fué con la condición que si á primeros de año próximo no regía la jornada de ocho horas



en toda la región, quedarían en las mismas condiciones que antes de la huelga. Aún se podrían añadir Vitoria, Valencia, Alicante, Almería, Córdoba y Oviedo; pero ¿á qué seguir, si con lo expuesto basta para demostrar que nada resuelven estos movimientos parciales para llegar al fin deseado. Hay que adoptar otra táctica, otros medios, y hay que preguntarse: ¿luchamos por egoísmo ó por altruismo? Si por egoísmo, ya que el altruismo se desconoce en la mayoría de los obreros, ¿consentiremos que mañana nuestros hijos nos tilden como á hombres que perdieron su dignidad, por no saber contestar al azote de los señores del feudalismo moderno, que, al cebarse sobre nuestras encorvadas espaldas escribieron el vil nombre de esclavo, nombre que se ha venido perpetuando, porque reforzamos con nuestra cobardía los hierros de una servidumbre infame? No, no debemos consentirlo; ya es hora que abandonemos nuestra criminal indiferencia, para conquistar de una vez todo cuanto de derecho nos pertenece, ya que con tanto sudor derramado no poseemos más que el taller, cuando se nos está explotando; la cárcel, cuando pedimos el pan necesario para la vida, y, por último, el hospital, donde nos arrojan como resto inútil, si es que llevamos recomendaciones de buen católico.

Y siendo el fin que nos proponemos, acabar con la brutal tiranía que sobre nosotros pesa, y reconociendo que esta forma de luchar no nos da los resultados apetecidos, ¿por qué perder las energías luchando hoy unos, mañana otros, sólo para conseguir una ínfima parte de nuestras aspiraciones, cuando sabemos muy bien que, si los que componemos el arte metalúrgico en España nos pusieramos de común acuerdo y lanzáramos el grito de huelga general, con muy pocos días de lucha conseguiríamos no sólo las ocho horas, sino mucho más? Porque visto con la facilidad que habríamos conseguido lo que yo considero como preliminar, pronto nos decidiríamos, en unión de todos los productores que simpatizaran con nuestros movimientos, y que serían en mayoría, á hacer nuevas exigencias, y quizá de una vez conseguiríamos que acabaran de enriquecerse con nuestro sudor tanto vampiro como existe en esta maldita sociedad, haciendo nosotros que las máquinas y todos los instrumentos del trabajo pasaran á ser propiedad común de todos los trabajadores, puesto que somos los verdaderos propietarios, ya que con nuestro propio esfuerzo se han construido y reformado.

Ahora bien: si existe unidad de pensamiento entre las secciones que componen la Federación metalúrgica; si identificados en los mismos propósitos se hallan la mayoría de los obreros que componen la metalurgia en España, aunque no hayan decidido el ingreso en esta Federación, ¿á qué esperar por más tiempo? Venga la propaganda preliminar que estos movimientos requieren, que sea constante y decidida, que no cesen de ir y venir comunicaciones entre las Sociedades y la Federación manifestando en la forma que se llevan los trabajos, para poder determinar el día, á fin de evitar el fracaso, y antes que desaparezca el calor de la rebeldía que anidamos en nuestros pechos, demos el grito sublime de Huelga General de Metalúrgicos en España, haciendo que repercuta allende los Pirineos, para los efectos comunes de la solidaridad.

SALVADOR TORRES

## BARBA-AZUL

### CUENTO

En un país, que ningún historiador ni geógrafo mencionan, se elevaba, hace mucho tiempo, la ciudad dominada por altivo castillo. Este castillo estaba construido en la cumbre de un alto monte, y las casas de la ciudad se esparcían por la llanura como rebaño de ovejas, siempre vigiladas por el pastor. La ciudad era opulenta, y la poblaban algunos patricios y una infinidad de esclavos que trabajaban desde la aurora al crepúsculo. Entre los más ricos y orgullosos señores figuraba en primer término Barba-Azul, porque su barba centelleaba reflejos azules. Además, se le reconocía como de sangre noble y pura, cuyo linaje no empañaba la más tenue mácula, porque la raza de siervos tenía los cabellos rubios, y la de señores los tenía negros. Barba-Azul era temido por los esclavos. Las tardes después de terminada la labor, sentados éstos en el umbral de sus ergástulos, contaban de él espantosos relatos. Los relatos eran verdaderos, porque Barba-Azul era el juez supremo de la ciudad, el encargado, no sólo de castigar los crímenes, sino hasta el de precaverlos; y, en efecto, era activo y vigilante.

Con frecuencia bajaba de su castillo y visitaba los talleres y arrabales; afectaba benevolencia, y le complacía hablar con los jóvenes. Cuando hallaba alguno más inteligente y hermoso que los demás, se lo llevaba como paje y se decía que de los que habían entrado en el castillo ninguno había salido; las gentes creían que aquellas murallas cubrían algún terrible misterio.

En uno de los barrios más pobres de la ciudad vivía un adolescente llamado Albus, porque era más blanco y hermoso que el que más de sus hermanos de infortunio. Tenía grandes ojos claros, y sus cabellos eran finos y hermosos como hebras de oro. Trabajar no podía, era muy débil. Además, su carácter activo y soberbio acerbaban más su existencia, pues se negaba en absoluto á aceptar la caridad de los señores de la ciudad, contentándose con los duros mendrugos que le ofrecían sus compañeros. No sintiéndose fuerte para apretar los



haces ni aprender un oficio, ni bajar á las entrañas de la tierra. Albus sentíase poderoso para pensar, y, reuniendo á los jóvenes del barrio, sabía decirles cosas maravillosas.

Una tarde, Albus y Barba-Azul se encontraron y hablaron largo rato. Al día siguiente, después de despedirse de la anciana mujer que le daba hospitalidad, se marchó Albus hacia el castillo. Su protectora le acompañó llorando hasta el pie del monte; allí le suplicó que no la dejara abandonada y le recordó los nombres de todos los que habían ido al castillo, de los cuales ni uno siquiera había vuelto. Albus le contestó que él iba á buscarlos, y subió la rápida pendiente sin volver la cabeza.

Barba-Azul le acogió como hijo, le vistió con ropas suntuosas, y, durante quince días, le colmó de favores y presentes. Cuidado, respetado y servido, Albus gozaba de todo lo que había soñado en sus largas horas de romántico aletargamiento. Pero no le dejaban nunca solo, le habían dado un viejo preceptor, cuyos consejos fingía escuchar mientras pensaba en su nueva vida.

Al cabo de dos semanas, Barba-Azul le llamó á su despacho, y después de demostrarle nuevamente el cariño que le profesaba, le habló de esta manera: Véome obligado á abandonar el castillo por espacio de dos días, y quiero que durante este tiempo seas tú el comandante; si así lo haces, quedaré sumamente agradecido.

Habiendo aceptado Albus, Barba-Azul le confió las llaves y le hizo visitar el castillo; después de autorizarle para disponer de todo, añadió: No obstante, te prohibo terminantemente, so pena de incurrir en los terribles castigos de mi inflexible ira, el que abras la puerta que está en el fondo de la galería grande.

Después de la marcha de Barba-Azul, Albus se retiró á su habitación, y allí meditó largo rato. Pensaba, naturalmente, en la puerta de la galería, y se convenció muy pronto de que no sería feliz mientras no tuviera libertad completa de usar las llaves (o las que tenía en su poder). No se le ocurrió dirigir una súplica á su señor al regresar de su viaje, para obtener la libertad deseada; tal pensamiento le hubiera avergonzado, porque Albus era un *hombre*. Así, pues, levantóse y, sin la menor vacilación, atravesó las salas desiertas y corredores abandonados, y llegó animoso á la puerta prohibida. Ante ella detúvose un momento indeciso; después la abrió bruscamente. Entonces vió que daba acceso á otra galería más vasta que la que acababa de atravesar, y á cada lado, contra los muros, pudo ver los cadáveres de los pajes que le habían precedido. Esta vista no le amilanó, y sin que su paso se debilitara pasó á través de la cohorte sangrienta, llegando hasta el fondo de la galería. Ya allí, viendo que no tenía salida, preso de súbito furor, golpeó la muralla locamente. A los golpes, con gran sorpresa suya, la muralla se abrió. Albus franqueó la brecha y se halló en medio de un maravilloso jardín.

Allí, dos guerreros guardias le acogieron con entusiasmo, le saludaron con respeto y uno de ellos le dijo: «Tú eres el vencedor. El primero que quiso entrar en la vía donde tú has pasado, cayó muerto en el umbral; los otros han retrocedido al ver los cuerpos de los mártires que les habían precedido, porque si el señor colmaba de presentes á los cobardes que le habían obedecido y aceptaban la existencia fácil, mataba á los que habían violado sus órdenes. Pero tú, tú has llegado hasta el fin; has menospreciado la muerte que creías inminente; te has conquistado la libertad; eres digno de ser libre. Has sido el primero en comprender que no basta con desobedecer, sino que es preciso romper las ominosas cadenas del servilismo y la obediencia y

marchar hacia adelante sin volver la cara atrás ni detenerse por nada. Ahora eres libre. ¿Dónde quieres que te conduzcamos?»

Albus quedó un momento como mudo sin saber qué contestar, y después dijo con grave acento: «Llévame hacia los que sufren; yo sabré mostrarles el camino de la libertad.» Apenas había proferido estas palabras cuando el soberbio castillo se desplomó con horrible estrépito. El jardín se iluminó de una claridad más dulce y tibia, y por las faldas del monte, Albus vió subir al ejército de sus hermanos cuyas cadenas habían caído rotas al mismo tiempo que el castillo se desplomaba, y que se dirigían hacia el jardín á disfrutar del sol esplendoroso que acababa de aparecer.

BERNARDO LAZARE

## A mis compañeros metalúrgicos.

Somos unos esclavos:

Somos esclavos porque trabajamos sin tregua ni descanso desde el amanecer el día, manejando el martillo, el macho ó la lima, por el mezquino sueldo que nuestros explotadores quieren darnos, construyendo toda clase de herramienta y maquinaria con que se labra la tierra, para hacer producir el oro, el trigo y la fruta con que la humanidad se alimenta. Somos ignorantes porque desde pequeños nos tuvimos que ir al trabajo; nuestros padres, más ignorantes que nosotros y faltos de dinero aún, no pudieron darnos la educación necesaria, y de ahí la razón que muchos no sepamos leer ni escribir. Nos aconsejaban, en cambio, ir á la iglesia los domingos y oímos del padre cura que dijo: Dios es nuestro padre, siempre habrá pobres y ricos, tuertos y cojos, y otras miles tonterías, las cuales creímos de buena fe. Y en este estado de ignorancia tan grande, van pasando los meses, los años y los siglos sin pensar en cambiar por otra, esa vida negra y cruel que arrastramos. Somos pobres: pobres, porque el trigo y el cáñamo, la flor y la miel que con tantísimas fatigas recolecta el pobre de la tierra, no las disfruta, depositándolas, en cambio, en la mesa del rico holgazán. Somos pobres, y junto al pobre se cría la vaca y el cerdo, la gallina y el pavo, y después de tantos esfuerzos y fatigas, esa leche, esa carne y esos huevos, los disfruta otra gente que no trabaja en nada útil, y para vivir se valen de viles mañas; no podréis negarlo. Nosotros lo producimos para darle de comer al que no trabaja, y si no visitar la casa del rico, y pronto os convenceréis viendo la bolsa y la despensa repletas. Además, somos torpes y desconfiados; desconfiados, por la sencilla razón de que cuanta gente se arrimó á nuestro lado hablando de república, de socialismo, de libertad y de fraternidad, ninguno os dió nada; todo fué mentira y engaño, porque tras los ofrecimientos sólo encontrasteis más robo y engaño, más castigo y explotación que antes, si cabe.

Gente astuta y egoísta, avara como holgazán que le duele doblar la espina para trabajar y dedica la vida entre los trabajadores ignorantes, predicándoles república y mil clases de gobiernos más, al igual que un sacamuelas grita con la fuerza de sus pulmones á la vista de un público, proclamando los beneficios de su mercancía, con la cual saca dinero y vive. Todo fué mentira y engaño, y en eso consiste nuestra descon-



fianza y desgracia, que es la que sufrimos todos los trabajadores del mundo entero.

¿Seguiremos siempre así? No. Del abismo de esa miseria y esclavitud tenemos forzosamente que salir, y yo entiendo, como trabajador que soy, que nadie más que nosotros puede hacer ese milagro, y ese milagro es la unión, y hora es ya de que lo hagamos y despertemos.

¡Hermanos y compañeros metalúrgicos! oid. Somos unos desdichados, sufrimos hambre y sed de justicia, y sin embargo de esto, de una parte á otra del mundo nosotros somos los reyes de toda la riqueza existente: del oro, porque baja el minero á la mina y lo arranca; de los palacios, porque el albañil los construye; de las telas, porque el tejedor las fabrica; de los zapatos, porque el zapatero los labra. Somos los reyes de la tierra, repito, porque el vino y el pan, la carne y la fruta se recogen con nuestras manos encallecidas y el sudor de nuestra frente; y estos frutos y aquellas riquezas es con lo único que cuentan para vivir los reyes, los ricos, los jueces, los curas, los toreros y todos los demás holgazanes. Somos los reyes de la tierra, porque construimos los trenes que recorren las tierras; las naves, que surcan los mares; el telégrafo, que cruza el espacio, veloz como el pensamiento... Nuestras hijas ó hermanas que guisan, cosen y lavan en la casa del rico; nuestros hermanos, que cuando jóvenes, nos los arrebatan en nombre de una religión y una patria, para vestirlos de soldados y ser defensores de esta sociedad viciosa y maldita, son los únicos que, á mi modo de ver, pueden detener la marcha de este mundo esclavo y anémico.

Vosotros, campesinos, parad las labores del campo, que dejen el trabajo nuestras hijas, que tiren el fusil en el cuartel nuestros hermanos, los soldados; que dejen los zapatos, el zapatero; el albañil, el andamio; que no baje el minero á la mina, ni el buzo al fondo del mar; que el marino deje la nave, y el maquinista el tren; que el barrendero no limpie la calle, ni el panadero amase el pan; que la fábrica no haga luz, ni el tejedor fabrique tela; que todos los trabajadores del mundo, en fin, dejemos el trabajo, cruzándonos de brazos un momento: ahí está el secreto de nuestra libertad, de nuestra redención cierta y segura. Obrando de este modo, para nada sirven los cañones ni los presidios, para nada sirve el dinero, la astucia ni la maldad, puesto que el dios rey del mundo es el trabajo útil, y parando nosotros el trabajo detiene su marcha bienhechora y humanitaria. Debemos despertar, que ya es hora, debemos de unirnos; en el campo y en la ciudad, en el taller y en la mina nos encontramos sufriendo los trabajadores.

Enterarse bien, compañeros: los amos verdaderos de todas las riquezas y las tierras, somos nosotros, los trabajadores. Ayudémonos unos á otros para conquistar las tierras y las otras riquezas, poniéndolas á disposición del mundo, que tantas ganas tiene de vivir, trabajar y ser libre...

F. COBOS

Córdoba 22 Octubre 1903.

## A LOS COMPAÑEROS METALÚRGICOS ESPAÑOLES

Salud.

Tomo por base el artículo publicado por nuestro valiente diario *Tierra y Libertad* en su número 291, co-

rrespondiente al domingo 11 del corriente, en el que se pone de relieve la situación de los compañeros de Granada, los que, luchando con tesón y energía, consiguieron la jornada de ocho horas, pero á condición de que en el resto del año habían de ganar los demás metalúrgicos dicha jornada, condición que ellos aceptaron en la creencia de que los demás metalúrgicos nos apresuráramos á pedir dichas ocho horas; y de lo contrario volverían á sus antiguas condiciones en el trabajo, lo que representa un gran paso en el retroceso y el desprestigio moral de las Sociedades obreras de resistencia, las que no tendrán en lo sucesivo fuerza suficiente para imponerse, y de ahí vendrá que nuestros patronos, ante tal derrota, nos aplicarán con mano fuerte todos sus caprichos, que sólo tienden á explotarnos vilmente y por todos cuantos medios estén á su alcance.

No es mi ánimo molestar á mis queridos compañeros y hermanos; pero sí he de decir que, desde que se celebró el Congreso metalúrgico, debíamos de haber tratado con detenimiento un acuerdo y no haber gastado el tiempo inútilmente, y puesto que todos, ó la mayoría, estamos federados, pongámonos de acuerdo, y en un determinado día pedir todos la jornada de ocho horas y la abolición del trabajo á destajo, pues si, como se dice y la práctica nos lo ha demostrado, la *unión es fuerza*, luchemos de común acuerdo, y nuestro será el triunfo. ¿Quién podrá resistir de nuestros explotadores ocho días en huelga general en el gremio, el que por su clase está ligado á todos los ramos de la industria y muy especialmente con la agricultura? ¿Es que vamos á consentir que nuestro gremio, que por su complicación en la mecánica y su aplicación á la física y á la química y á otros poderosos auxiliares, sea el último en crearse lo que de tanta necesidad es para todos en general? ¿No véis, compañeros, cómo otros gremios más fáciles de desempeñar, se agitan y ganan victorias en la lucha entablada por medio de la unión? ¿Creéis vosotros que luchando cada uno aisladamente llegaremos á conquistar laureles en la batalla que tenemos entablada al capital?

Preguntas son éstas que dejo á elección de mis dignos compañeros, y que si las tomáramos en cuenta seríamos los primeros en lanzarnos á la pelea, porque así lo demanda el desarrollo del progreso, reclamando nuestro puesto de honor en la lucha entablada por dignísimos compañeros hasta conseguir calocarnos á la vanguardia de ese ejército proletario que lucha sin descanso por arrancarle al capital lo que éste, en otros tiempos, nos robó con la fuerza de las armas y con los horrores de una falsa religión encubridora de ladrones y criminales y autora de la ignorancia que nos rodea y de la cual sacan sus representantes todo el mejor partido que pueden en beneficio propio, sin cuidarse para nada de nuestras miserias y necesidades, apostrofando la ley que dicen representar.

Sí, compañeros; hora es ya de que nuestro gremio despierte del letargo en que yace y, demostrando la cultura y energía que él en sí encierra, demos una lección á esa miserable burguesía, arrancándole por medio de la huelga y de la unión lo que ellos nos robaron abusando de nuestra ignorancia; y para esto me voy á permitir hacer una proposición á mis compañeros y hermanos, por si la creen justa, llevarla á la práctica en el más breve plazo posible:



Propongo á los obreros metalúrgicos que todos y cada uno de por sí procuren armonizar voluntades y suavizar asperezas hasta conseguir seamos todos unos, y una vez unidos, hagamos los trabajos necesarios para que el día 22 de Noviembre celebremos un gran mitin en todas las capitales y pueblos donde haya obreros en huelga, del que salgan redactadas las peticiones más esenciales del acuerdo del Congreso, cuales son la jornada de ocho horas y la abolición del trabajo á destajo, y que sean presentadas á los patronos para que contesten en el plazo de ocho días, ó sea el domingo 29, y en caso negativo, el 30 declarar la huelga forzosa en el gremio general. Realizado este movimiento en un solo y determinado día por todos, no hay patrono que no acceda, puesto que tiene la seguridad de no poder contar con operarios de otras localidades, y una vez en posesión de las necesidades ya expuestas, aunar más nuestros esfuerzos para seguir recobrando poco á poco lo que por derecho nos pertenece y otros disfrutaban ilegítimamente.

Esta es la proposición que os hace un mecánico explotado á todos los compañeros para que, tan pronto la lean en el periódico de la Federación, se organicen comisiones preparatorias para el mitin, y de común acuerdo todos, por medio de avisos de la Federación, á donde se comunicarán los trabajos que se realicen para que ésta, si lo cree conveniente, comunique el día fijo que ha de celebrarse el mitin, para que todos seamos uno solo, y lo demos en el mismo día, para de esa manera hacer que cesen nuestros burgueses en explotarnos tan villanamente, para sostener ricos trenes y gastos superfluos sin producir nada, mientras que nosotros, que somos los que todo lo producimos, carecemos hasta de lo más indispensable para la vida.

Os desea salud y fe para luchar,

UN COMPAÑERO VUESTRO, MECÁNICO

Almería 14-10-903.

En nota que trae al final de esta proposición, se nos pide nuestro parecer.

Creemos muy justo y muy lógico lo que un compañero mecánico propone, y honroso para nosotros sería el llevarlo á la práctica en el corto plazo que él determina, pues eso demostraría que teníamos conciencia de lo que somos y que para algo se había hecho el pacto de unión y solidaridad entre nosotros; de todas maneras, hacemos constar que esta oficina está dispuesta á apoyar y dar vigor á todo lo que, emanando de esta Federación, vaya encaminado á mejorar las condiciones en que vegetamos.

..

Como quiera que anterior á esta proposición existe otra de los compañeros de Córdoba (que ya dimos cuenta en cartas y notas del número anterior) encaminada á que la reclamación se haga á primeros del año próximo, entendemos nosotros que, dada ya esta iniciativa, no debemos de invertir el tiempo en otras nuevas iniciativas y si ocuparnos en preparar bien los ánimos para secundar la de los compañeros de Córdoba, que si bien hay diferencia en la fecha, en sentido de espera, por ser ésta algo más retrasada, esto puede ser favorable para la preparación del triunfo, más aún, por cuanto los compañeros de Barcelona, que es un núcleo bastante importante, están haciendo los trabajos de preparación para la fecha indicada, según versiones

de individuos que nos merecen entera confianza. Por lo tanto, queda demostrada nuestra opinión.

LA OFICINA

## MOVIMIENTO SOCIAL METALÚRGICO

### EXTRANJERO

#### ALEMANIA

Entre los obreros metalúrgicos de Berlín y sus patronos continúa la lucha comenzada en 23 de Septiembre último con la declaración del *lock-out*, á raíz del cual quedaron en la calle unos 15.000 trabajadores.

Provocó ese despido la actitud de los fabricantes, quienes se negaron á tratar, en una huelga parcial, con el Sindicato de los trabajadores.

A pesar de la poderosa asociación de fabricantes, sólo se ha logrado quitar el trabajo á un pequeño contingente de obreros. Son éstos en número de 6.000. Esto quiere decir que algunos empresarios, entre los de menor categoría, no han obedecido la orden que la asociación dió de cerrar las fábricas.

El caso más notable es el de la fábrica Pintsch, que ocupa á unos 900 operarios, de los cuales sólo 16 se hallaban complicados en la protesta que originó el *lock-out*.

El propietario se negó á acatar, por tan fútil conflicto, la orden del despido en masa; y su fábrica sigue trabajando lo mismo que la «Allgemeine Elektrizitäts-Gesellschaft» (Sociedad general de Electricidad). Esta negativa le costará el pago de una multa de 10.000 marcos; pero el fabricante debió calcular que el *lock-out* le hubiera salido aún más oneroso.

Las asociaciones obreras de Alemania son muy poderosas. Comprenden cien mil trabajadores, que pagan semanalmente á los obreros despedidos, tanto si se hallan sindicados como no, 60.000 marcos.

La lucha podrá continuar aún durante mucho tiempo, pues los Sindicatos de los demás oficios apoyarían á los obreros metalúrgicos en caso de que su asociación no pueda hacer frente al paro.—*Amperio Biófilos*.

#### Los metalúrgicos de Berlín.

Berlín 29.—Se hallan en huelga los metalúrgicos de esta capital. Piden que se les rebaje las horas de trabajo. Estén sobre aviso los compañeros de España, pues me consta que la Federación patronal trata de hacer venir metalúrgicos del extranjero para substituir á los huelguistas.—*Hans Sachs*.

#### ESCOCIA

##### La huelga de mecánicos.

Londres 29.—Los mecánicos de Clyde envían fondos á los mecánicos de Berlín declarados en huelga para obtener una reducción de horas de jornada.—*Varia*.

## Movimiento metalúrgico.

San Felín de Guixols.—Compañeros de EL METALÚRGICO ESPAÑOL.

Salud.

Como os creemos enterados de nuestra derrota por las correspondencias de ésta en *Tierra y Libertad*, co-



responsabilidades que relatan fielmente lo sucedido, no os las relatamos de nuevo para no hacernos pesados; pero sí afirmando que si fuimos derrotados, no somos vencidos, defendemos un ideal noble y levantado, y con él iremos al combate de nuevo, seguros de que la victoria será al fin y a la postre de la justicia.

Unos cuantos borregos, albañiles y carpinteros, vendiéronse a la burguesía, y de ahí el fracaso de las sociedades del arte de construcción aliadas.

Después vino una especie de «sálvese quien pueda» por parte de los más tímidos, y los farsantes pudieron ser traidores sin grandes riesgos, porque abatida un tanto la organización obrera nadie se atrevería, con buenos argumentos, a convencerles.

Nunca pensábamos nosotros que de la Sociedad de cerrajeros «El Buril», saliera un esquirol en estas circunstancias; pero desgraciadamente no ha sucedido así, no uno, dos han sido, Jaime Franquesa, tesorero, y Froilán Gumban, presidente, ambos de la Sociedad.

Este último, Gumban, es el que fué delegado en el Congreso de metalúrgicos en Barcelona y presidente de algunas de sus sesiones; este sujeto es un *vivo* muy tonto; al separarse de la Sociedad hizo tal mal, que nos hemos visto precisados a llamarle para que nos aclarase las cuentas; es el que gritó con todas las fuerzas de sus pulmones que los metalúrgicos podían estar orgullosos de esta lucha, por no tener ningún traidor dentro la Sociedad que él representaba. ¡Te conocemos, farsante!

Aquí las Sociedades aliadas teníamos el acuerdo de que todo lo que ganáramos lo depositáramos en el fondo común, y después lo repartíamos a prorrata, y este Franquesa, cobró siempre; y cuando él empezó a trabajar, sin ser aún esquirol, se quedó con todo lo que había ganado; esto es sencillamente un latrocinio; y Gumban, cuando ya había jurado a los pies de su amo de que iría a trabajar, de repente se puso enfermo, por miedo tal vez de que algún compañero, con muy buenas formas lo convenciera, y no paró aquí la cosa: al mismo día convocó reunión para decirnos que presentaba la dimisión del cargo de presidente por enfermedad, y que para curar su dolencia, tenía que estar a lo menos dos meses sin trabajar, y no sé si fué un milagro de la virgen (del dinero), por la que lleva una verdadera vocación) que la misma semana ya estaba sano y salvo, y se fué a trabajar con su burgués, sin antes descuidarse de cobrar la prorrata de la semana, que no deja de ser otro latrocinio peor, y aún está en déficit de algunas cuotas.

Cuyos sujetos creemos expondréis a la vergüenza pública desde nuestro periódico para escarmiento de traidores, y que todos los trabajadores en hierro y metales les tengan presentes, por si llega la ocasión de afearle su innoble proceder.

Os pongo en conocimiento que la casa Castelló, o sea la huelga de dicha casa, está solucionada con las mismas condiciones de antes, y ayer tuvimos reunión para nombrar los cargos de junta, que quedaron nombrados en la forma siguiente:

Presidente, Juan Casellas; vicepresidente, Miguel Coll; tesorero, Manuel Mir; Secretario, Juan Pons, contador, José Serratosa; vocales, Ginés Bon y Enrique Ribas.

Lo que pongo en conocimiento de todos los compañeros y Sociedades que tengan relaciones con esta Sociedad.

Salud y P. R. S. —El contador, José Serratosa.

San Feliu de Guixols 21 de Octubre de 1903.

**Barcelona.** —Compañeros de la oficina metalúrgica: Esperamos insertaréis el siguiente escrito:

El día 31 de Octubre la Federación Metalúrgica de Barcelona dió comienzo a su labor de propaganda societaria, inaugurando una serie de conferencias que se propone dar, encaminadas a dicho objeto.

En la primera, un compañero desarrolló el tema «necesidades de la asociación», exponiendo esta necesidad, fundándola en bases científicas para sacar en consecuencia, que la clase proletaria no será fuerte si con la asociación obrera no logra sobrepujar al espíritu de asociación burguesa.

El conferenciante insistió en la urgente necesidad de excluir del espíritu societario todas las ideas políticas y religiosas y todos los personalismos, a fin de crear la asociación obrera en un terreno de común interés a todo el proletariado.

La concurrencia fué numerosa y escuchó con agrado, demostrando en su actitud que se halla dispuesta a cooperar, con todas sus fuerzas, a esta obra de propaganda societaria que ha de secundar en beneficio de la clase obrera. — *La Comisión.*

Barcelona 1.º de Noviembre de 1903.

**Oviedo.** —Compañeros federados.

Salud.

Desde esta fecha están en huelga todos los trabajadores en hierro de ésta, menos los de la fábrica de harinas. El motivo de la huelga es que solicitamos de los patronos no trabajar más tiempo que lo que da el día, pues aquí vienen trabajando hasta las seis todo el invierno. Los obreros siguen con entusiasmo; pero solicitan el apoyo de los obreros conscientes y sobre todo que no vengan trabajadores de otras poblaciones.

Sin más, os desean pronta emancipación vuestros compañeros. — Por la Sociedad: El delegado de lucha, Zoilo Menéndez.

16 Octubre 1903.

Después de escrito lo que antecede, recibimos una hoja que contiene lo siguiente:

#### AL PUEBLO

Salud.

En huelga hoy los operarios de la fábrica de fundición La Amistad y la de la Tornillera de Ventanielles, vamos a exponer al público las causas que la motivaron, para que éste pueda apreciar si son o no razonables, si hay o no justicia en ellas.

Nadie ignorará, seguramente, que los obreros empleados en los distintos ramos de la industria del hierro jamás supieron lo que era trabajar con luz artificial hasta que se estableció en esta población el alumbrado eléctrico. Desde esta época en que los patronos, atendiendo más a un mal entendido egoísmo que a razones de humanidad, impusieron el establecimiento de «la vela», se han sucedido un día y otro, durante las campañas de invierno, peticiones colectivas abogando por la supresión de tal medida, peticiones que



siempre fueron contestadas con la sacramental frase de «ya veremos».

Pasó tiempo. Los obreros, cansados de exponer quejas que eran escuchadas de mala gana y á las que se contestaba desdeñosamente, acudieron á sus respectivas Sociedades para que se tratara el asunto y ver si de ese modo se les atendía mejor. Del seno de éstas, y previo acuerdo, salieron comisiones á recabar de los patronos una mejora que, si bien suponía un poco más de descanso para los obreros, no sólo no podía perjudicar á los patronos, sino que habría de redundar en beneficio suyo. Todo inútil. A las razones expuestas se contestó, por la dirección de La Amistad con un cartel fijado á la puerta de la fábrica, en el que se leía: «No puedo conceder á la Comisión lo que pide».

La falta de atención para con los delegados de la Sociedad, por una parte, y de otra la negativa de la dirección, hicieron que en la tarde de ayer abandonaran el trabajo, como un solo hombre, los obreros todos de dicho establecimiento, los que se unieron á los huelguistas de la Tornillera, parados también por el mismo motivo. De nuevo fueron á la Dirección los comisionados de la Sociedad de resistencia, en queja por no haberles contestado á ellos y á conocer las razones en que se fundaba la negativa. Todo lo que pudieron saber fué lo que les dijo el director: «Aquí no hay política ninguna; lo que está escrito se lee».

La huelga está declarada. A la actitud de los patronos no podía contestarse en otra forma. Los huelguistas, animados del mejor espíritu, esperan triunfar en la demanda. Para ello es necesaria la ayuda moral y material de cuantos con ellos simpatizan, de cuantos como ellos estén sujetos á la ley del salario, pues sabido es que el triunfo de un obrero ó de una colectividad redundará en bien de todos.

Que nadie se presente á ocupar sus plazas, y el triunfo no se hará esperar. Ayudémosles, practiquemos con ellos el principio de solidaridad y cumpliremos como buenos.

Por la Sociedad «El Adelanto».—*La Comisión de Huelga.*

Domicilio social: Ildefonso Martínez, 3.

**Córdoba.**—A los compañeros de la Federación Metalúrgica.

Salud.

Compañeros: Basándonos en el primer acuerdo tomado en el Congreso, cual es establecer la jornada de ocho horas, y anticipándonos á la proposición que hacíamos en nuestra anterior, os comunicamos que hicimos la petición á los patronos de ésta el día 7 del corriente, siéndonos negada, alegando para ello que en ninguna capital andaluza está establecida, á excepción de Granada, y que mientras no se establezcan en toda Andalucía, no la conceden en ésta. Viendo su negativa nos lanzamos á la huelga el lunes 12, hasta en las casas donde ha sido concedida esta jornada, hasta alcanzarla en general.

Lo que os comunicamos para si tenéis á bien lo pongáis en conocimiento de las demás localidades, pues nosotros ya lo hemos hecho con las más próximas á esta localidad. Pedimos el apoyo moral de todos los compañeros. Seguiré mandando noticias.—El delegado de lucha, *León Cámara.*

Córdoba 13 Octubre 1903.

**Almería.**—Compañeros de la Federación Metalúrgica.

Salud.

Ponemos en vuestro conocimiento que el 13 del corriente nos declaramos en huelga los talleres del Sur de España por motivos que expresamos á continuación:

Hace tres semanas se tomó el acuerdo de solicitar de los compañeros que quedaban por asociar en dichos talleres que ingresaran en esta Sociedad, con la intención de poder exigir el reconocimiento de ésta á dicha casa, lo que aceptaron varios compañeros, desterrando los egoísmos anteriores, no quedando más que tres individuos, siendo dos de éstos los que más perjudican á los operarios que trabajan con ellos, dándose el caso de imponerles multas (que los jefes aprobaron) nada menos que de 5 pesetas á obreros que ganan de 2 á 2,50.

En virtud de los abusos cometidos por estos señores, pedimos su expulsión por medio de oficio á las oficinas. A las veinticuatro horas fuimos una Comisión á entendernos con la jefatura, negándose en absoluto á petición tan insignificante, por lo que decidimos lanzarnos á la huelga; lucha que sostendremos con toda la dignidad que hemos empezado, ya que no se piden mejoras materiales y si que esta Sociedad sea reconocida.

Lo que os manifestamos, cumpliendo con nuestro deber de federados en esa, para los efectos consiguientes. Os desean salud y H. G.—El presidente, *Francisco Mondéjar.*—El secretario, P. O., *Francisco Berruezo.*

Almería 14 Octubre 1903.

Al volver al trabajo los obreros del Sur de España, después de solucionada honrosamente la huelga que habían sostenido con los patronos, vieron que los talleres estaban vigilados por numerosas fuerzas de la Guardia civil.

Esto indignó profundamente á los huelguistas, quienes, en señal de protesta, se marcharon á sus casas acto continuo.

La huelga, pues, continúa y continuará hasta que los inviolables desaparezcan de los talleres.—*Corresponsal*

Estos compañeros han terminado la huelga satisfactoriamente.—N. de la O.

**Alicia.**—Compañeros de la Federación Metalúrgica Española.

Salud.

Con un sentimiento grande, imposible de describir en estas líneas, os participamos la triste derrota que hemos sufrido por causa de varios traidores. El hecho es el siguiente:

En los talleres Borrás, hoy dueño D. Ramón Vicent, despidieron á un compañero que estaba asociado, poniendo en su lugar á un *esquirol*, con la agravante de que estaba trabajando en otro taller ente tan repugnante; el jesuita Perfecto Arrojo, que actúa de encargado, de acuerdo con el patrono, llevaron á cabo semejante arbitrariedad con nuestro compañero.

Como es natural, se pidió al patrono la admisión del compañero despedido y la expulsión del *esquirol*, negándose á nuestra justa petición. En vista de esto, reunidos en Junta general, acordamos por unanimidad declaramos en huelga hasta que el patrono cediera á nuestra petición. Pero como en ésta la semilla de traidores abunda, pronto su recogió el fruto; desde el primer día hubo socios que traicionaron.



Al ver nosotros el poco ánimo que había en la lucha, participamos á la Sociedad de Fundidores nuestros deseos de que nos ayudaran en la lucha, los cuales, acto seguido, hicieron al patrono las mismas peticiones que nosotros, y como también les fueron negadas, se declararon en huelga, demostrando solidaridad y compañerismo.

Compañeros: A causa de no haber más fundición que la de esta casa, pudo resistir mejor este burgués, pues no podía temer la competencia. Nuestros compañeros fundidores dieron una prueba de altruismo, no hay que dudarlo, pues después de dos ó tres semanas del fracaso aún estaban en lucha, dando así una lección de dignidad á los traidores siguientes:

Juan Pérez (éste ejercía de espía, lo que pasaba en el Centro lo contaba después al patrono), Bernardo Almela y Asensio Almela (éstos fueron traidores desde el primer día, protegidos por la Guardia civil), Miguel Vicent, Federico Valero y Enrique García fueron los conspiradores, quienes para colmar la traición llevaban á remolque á Federico Alemañy, Agustín Soler, José Compañy y varios más, nombres que queremos queden grabados en la mente de nuestros compañeros de otras localidades por si alguna vez tuviesen que marchar de aquí.

De resultados de todo lo expuesto, sólo hemos quedado en la Sociedad unos quince, y como no la frecuentamos más que cuatro ó cinco, hemos acordado el disolverla; lo que participamos á esa oficina para que lo haga público en EL METALÚRGICO. Manifestando al mismo tiempo, que, aunque pocos, aún quedan en ésta compañeros que luchan por su emancipación y por el progreso.

Sin más, os desean salud y P. H. G.—José Diego y Arturo Vicent.

Alcira 9 de Octubre de 1903.

NOTA.—Las Sociedades de Valencia y Alcoy han tomado el acuerdo de poner, por espacio de algún tiempo, en un cuadro todos los nombres de los traidores.

## CARTAS Y NOTAS

*Budalona.*

La Sociedad de Cerrajeros de esta capital comunica á todas las Sociedades que sostienen correspondencia con la misma, que ha cambiado su domicilio social á la calle de Arnús, núm. 32, bajo, debiendo dirigir la correspondencia á Pedro Quicatar, calle de San Bruno, núm. 93.

*Barcelona.*

Los compañeros del Consejo de la Federación Metalúrgica de Barcelona nos piden les digamos las horas de jornada diaria que en la actualidad trabajan los metalúrgicos de España; teniendo en cuenta que hay localidad que trabajan ocho, nueve y diez horas, como nosotros desconocemos las condiciones en que trabajan en la mayoría de las poblaciones, lo hacemos público para que las Sociedades lo consignent directamente, á nombre de Eduardo Maynón, calle del Bot, 13, 1.º

También hemos recibido noticias que estos compañeros están haciendo trabajos encaminados á la reorganización del gremio en toda Cataluña.

Mucho nos alegraría ver colmados sus deseos y poder contar con elementos de tanto valer para los próximos días de la lucha.

En carta recibida posteriormente se nos repite lo mismo que nosotros comunicamos más arriba, que no se olviden los compañeros de hacer efectiva esta petición, en bien de la propaganda.

*Villanueva y Geltrú.*

Recibida libranza; escribiré mandando recibo; no puede ir en este número porque estaba cerrado el estado de cuentas del mes. Irá en el próximo.

*Sabadell.*

Recibida libranza. Fijarse en el suelto anterior.

*Algeciras.*

Se os mandó el *boletín*; se extraviaría en Correos Hago nuevo envío.

## ESTADO DE CUENTAS

DE LA

## FEDERACION METALÚRGICA ESPAÑOLA

### MES DE OCTUBRE

INGRESOS	Pesetas.
Sociedad de Mecánicos de Madrid.....	25,00
Fernando Zaldivia, de Rillo (Teruel), por una suscripción á EL METALÚRGICO.....	1 00
Por siete suscripciones á EL METALÚRGICO, de Madrid.....	7,00
TOTAL.....	33,00
GASTOS	
Por contribución de <i>El Boletín</i> , primer trimestre.....	5,95
Por gastos de correspondencia.....	5,05
Por 1.500 <i>Boletines</i> .....	70,00
TOTAL..	81,00

	Pesetas.
Existencia en Septiembre..	42,50
Ingresos en Octubre .....	33,00
TOTAL.....	75,50
Gastos en Octubre.....	81,00
Déficit.....	5,50
Préstamo por la Sociedad de Mecánicos de Madrid para cubrir el déficit.....	10,00

El Contador, *Ricardo Llambi*.—El Tesorero, *Ramón Albiol*.

Imp. de Antonio Marzo, San Hermenegildo, 32 duplicado. Teléfono 3.127.